

**MENSAJE DE FIN DE AÑO  
PRESIDENTE ELÍAS ANTONIO SACA  
EMBARGADO HASTA LAS 20:30 (8:30 PM.)  
30 DE DICIEMBRE DE 2004**

Hermanos salvadoreños:

El final de un año es siempre motivo de meditación, y proyección de buenos propósitos y deseos para el año que viene, el año que hoy comienza.

Esta época del año es el momento oportuno para agradecerle al Creador por las bendiciones del año que termina, y pedirle su iluminación y guía para el año que comienza.

La vida del país no escapa de esa tradición de reflexión. No obstante algunas dificultades y situaciones apremiantes, en general El Salvador ha tenido un buen año.

El año que termina le deja al país muchas razones para sentirnos orgullosos. El 2004 es el año en que pusimos a trabajar el plan Súper Mano Dura, que es un plan consultado con todos los sectores, que nos ha permitido capturar a más de tres mil mareros que le estaban robando la tranquilidad a la familia salvadoreña. Me alegra mucho ver rostros felices de madres de familia que ahora están más tranquilas por que ya hemos puesto en la cárcel a la mayoría de malacates y delincuentes.

El año 2004 fue el año del relanzamiento de la agricultura. Yo les prometí que éste iba a ser el quinquenio del agro. La agricultura creció por primera vez en ocho años. Inauguramos la nueva era del cultivo del algodón y otros rubros que tienen potencial de exportación y crecimiento interno. El agro por fin está despegando y el 2005 promete ser aún mejor.



El año 2004 también fue el año del renacimiento de los vitales temas de la salud y la educación. Lanzamos el plan 2021, en el que participaron honorables personalidades que colaboraron para que tengamos un plan educativo para los próximos 16 años. Vamos a transformar la educación para las nuevas generaciones.

Además creamos el FOSALUD, el instrumento que a través de impuestos al licor, cervezas, armas y cigarrillos, nos va a generar recursos para inyectarle fondos a nuestro sistema público de salud. Miles de trabajadores y sus hijos se beneficiarán con esta herramienta aprobada por la Asamblea Legislativa en forma unánime. El FOSALUD es otra promesa más, cumplida por nuestro gobierno.

Quiero agradecer a todos los partidos políticos por haber apoyado el FOSALUD. Ese gesto es una muestra importante de cómo los partidos políticos pueden apartar sus diferencias y podemos encontrar un espacio común cuando se trata del beneficio de las mayorías.

También recordaremos el 2004 como el año en que El Salvador se convirtió en el primer país en ratificar el TLC con Estados Unidos, lo cual nos abre una nueva era de oportunidades que, por supuesto, requiere de preparación y mucho trabajo. Para aprovecharlas definitivamente tenemos que trabajar y lograr atraer importantes inversiones extranjeras que definitivamente servirán para generarle a Usted, empleo. Empleo y seguridad es lo que más me han pedido los salvadoreños.

El saldo final del 2004 es sumamente positivo porque en sólo siete meses hemos cumplido la mayoría de nuestras promesas. Hemos mantenido abiertas las puertas al diálogo y nos hemos mantenido cerca de la gente y de sus necesidades. Yo no soy un Presidente que se queda en Casa Presidencial, soy un hombre de carne y hueso que me gusta estar con la gente. Me alimento de lo que la gente me dice.



Para poder gobernar hay que saber escuchar. Este es un gobierno que escucha a todos y que cumple lo que promete.

Ciertamente como Presidente de la República siento satisfacción y alegría por todo lo que hemos logrado en estos primeros meses. Pero estamos conscientes que todavía tenemos desafíos y frenos que superar. Sabemos que los retos del 2005 son grandes.

Es lamentable que arranquemos el 2005 sin Presupuesto General de la Nación. Es un duro golpe, es un freno para el desarrollo, lo cual va a generar problemas en la generación de empleos, a la inversión social, y al crecimiento de la economía.

Sin embargo es preferible tomar una actitud positiva y de optimismo. Los salvadoreños somos gente de paz, de trabajo y nos conviene saltar los obstáculos y sortear los frenos para comenzar el 2005 con una actitud de confianza en la capacidad del país para salir adelante. A pesar de que hay un grupo que quiere ponerle freno a mi gobierno, yo voy a seguir dialogando con ellos, voy a seguir platicando con ellos, por que al final, se tienen que dar cuenta que a quienes dañan no es al presidente y al gobierno, sino a todos los salvadoreños.

En el 2005 nos esperan proyectos muy esperanzadores para el país. Esperamos que en el 2005 terminen de germinar los frutos de la nueva visión agrícola, que despegue el turismo, y que arranque el TLC con Estados Unidos para poder generar más empleos.

En los primeros días del año trataremos de extender el TPS para beneficiar a más de 300 mil salvadoreños que viven en Estados Unidos con permisos temporales de trabajo, a punto de vencer. En unos días estaremos dando información importante acerca de la prórroga del TPS, para su familiar que hoy gracias a este esfuerzo está trabajando con toda la legalidad en los Estados Unidos.



Estamos listos para colocar en este 2005 la primera piedra en el puerto de Cutuco, obra que propiciará el desarrollo de la zona oriental del país. Asimismo consolidaremos nuestro programa para defender al consumidor, y haremos entrar en vigencia el FOSALUD para poder cambiarle el rostro a la salud pública con Unidades de Salud que trabajarán 24 horas, 50 en total, y 174 Unidades trabajando los fines de semana para que usted tenga cerca la salud pública.

Temas como FOSALUD y la reforma fiscal son importantes porque nos abren el espacio para mejorar la recaudación fiscal y poder así financiar las obras sociales que requiere el país. Sigo firme en mi promesa del 1 de junio: lo social no es complemento de nada, lo social es la base de todo.

Deseo que todos los salvadoreños tengamos una celebración de fin de año segura, tranquila, y llena de plegarias y buenos propósitos.

Para el año 2005 mi propósito personal es el de mantenerme siempre abierto al diálogo, como un presidente paciente y tolerante, y siempre cerca de la gente. Reitero a toda la familia salvadoreña mis mejores deseos de prosperidad, salud, superación y paz en este nuevo año.

Invito a los salvadoreños a tomar como propio el gran propósito nacional de vencer la indiferencia, de renovar las energías, de levantar la mirada y con optimismo construir todos juntos un país más justo, más sano y más próspero.

Como su presidente estoy listo para seguir esta gran tarea, pero esto será posible con la bendición de Dios y la ayuda de todos ustedes.



Les pido en este nuevo año que oren por su presidente, que me encomienden en sus oraciones, por que yo tengo toda la fuerza del mundo para seguir adelante, impulsando los planes que le prometí en la campaña.

Feliz año nuevo y que Dios bendiga a la tierra cuzcatleca